

# NUEVO MUNDO ISRAELITA

Ludwik Lejzer Zamenhof, insigne humanista judío y creador del idioma esperanto

## Babel, el otro muro por abatir



¿Quién no desearía recorrer el mundo sin el engorro que imponen pasaportes, visas y aduanas? Todos querríamos, además, hacerlo sin tropezar con la barrera de los idiomas y entendernos con los naturales de los países visitados, o usar Internet para comunicarnos con alguien en China, en Finlandia, en Camerún, en una lengua internacional que sea de toda la humanidad.

Un sueño tal lo tuvo y llegó a cumplirlo un joven judío nacido en Bialystok, ciudad situada al noreste de la actual Polonia (territorio entonces en poder de la Rusia zarista). Se llamaba Ludwik Lejzer (Luis Lázaro) Zamenhof (1859-1917).

En cincuenta y siete países, más de mil doscientos monumentos —entre calles, plazas, bustos, parques, puentes, placas y construcciones— llevan su nombre o el de su obra, la lengua internacional y auxiliar esperanto. Además, hay dos asteroides: el Zamenhof y el Esperanto.

### ¿Quién era Zamenhof?

Era un genio —y humilde, cosa rara—, apasionado desde niño por el estudio y aprendizaje de idiomas. Además del suyo materno, el yidish (dialecto judeoalemán hablado en el este de Europa) y el hebreo, utilizaba en la sinagoga, dominaba el polaco y el ruso. Con el tiempo, llegaría a aprender alemán, francés, inglés, griego y latín.

En su ciudad natal, habitada por varias etnias, con religión, lengua y costumbres diferentes, Zamenhof aprendería también duras y dolorosas lecciones a causa de la falta de entendimiento y tolerancia entre grupos tan disímiles.

Zamenhof también sufrió como los demás judíos, pues los cristianos los odiaban. Por su parte, el gobierno ruso aprovechaba todo pretexto para ejercer la más cruel violencia contra la población judía —cuyos negocios y sinagogas eran saqueadas e incendiadas— y se la asesinaba a mansalva.

### Nace el esperanto

La idea le vino desde niño, pero fue en el último año del liceo (1878) cuando, apoyado por un pequeño grupo de compañeros, Zamenhof comenzó a dar forma al proyecto. Empezó por descartar las ideas de resucitar el latín o de partir de algún idioma nacional: en ambos casos, le pareció imposible por las muchas dificultades gramaticales que planteaban.

Eso sí, utilizó su conocimiento de lenguas para tomar de ellas los rasgos que le parecieron más aprovechables. Ese proyecto fue una versión rústica de lo que después sería, con más pulimento, el esperanto que hoy conocemos. Sin embargo, su padre le prohibió su proyecto por el temor a que las autoridades rusas vieran algo subversivo en tales ideas.

No obstante, pese a todo y ya convertido en médico, Zamenhof retomó su proyecto en las escasas horas libres que le dejaba su ejercicio profesional. En 1887 publicó en ruso el primer libro sobre la nueva lengua, al que pronto siguieron ediciones en polaco, francés, alemán e inglés.

Zamenhof utilizó el pseudónimo de “Doktoro Esperanto” (esperanto: el que espera); con el tiempo, por simplificación, de ese pseudónimo popular tomó nombre el reciente idioma.

Su gramática se resume en dieciséis reglas sin excepción. Sobre todo esto hay abundantes escritos —también en Internet— donde se dan citas y textos por miles.

### Lenguas planeadas e “idea interna”

El esperanto no es el único intento de lengua creada con el propósito de servir para la comunicación internacional entre pueblos e individuos: legán casi a mil. Pero los más importantes surgieron después del siglo XVI, cuando empezó la decadencia del latín, idioma internacional de la gente educada.

Algunos pensadores conocidos —como Descartes, Leibniz y Comenio— se interesaron por el problema y hasta enunciaron los principios en los que debería basarse una lengua construida con ese fin.

Sin embargo, muchos de los idiomas surgidos quedaron como simples proyectos de brillo efímero, engavetados para siempre o fenecidos —a poco de conocerse— por sus muchas imperfecciones y por el hecho de ser concebidos como meros instrumentos de comunicación, sin espíritu propio.

Precisamente, el espíritu propio del esperanto es su “idea interna”, la que en buena parte le ha permitido sobrevivir durante más de ciento veinte años, a pesar de la indiferencia y los intereses creados contra él. Su impulsor, generoso, altruista, visionario, lo dotó de ese algo que ha atraído a millones de seguidores en todo tiempo y lugar: la idea que preconiza la igualdad de todos los pueblos y los individuos, la que llama al entendimiento y la amistad entre países y seres humanos, la que no hace distinciones humillantes entre países con base en su extensión, riqueza, orígenes raciales, lengua, religión, etc.

El mismo Zamenhof resumió así la filosofía central de su idioma en una carta escrita en 1905: “Si yo no hubiera sido un judío del gueto, nunca se me habría ocurrido la idea de unir a la humanidad, o esa misma idea nunca me habría poseído como lo hizo toda la vida”.

### Del pasado al futuro

En ese mismo 1905 se realizó el Primer Congreso Mundial de Esperanto. En Boulogne-sur-Mer (Francia) convinieron seiscientos ochenta y ocho esperantistas, sobre todo europeos. Muchos aún dudaban de si sería posible entenderse, pero ocurrió lo que nunca antes: sin intérpretes, sin recursos tecnológicos, por primera vez en el mundo, la gente podía comunicarse directamente, a pesar de la maldición de Babel y los odios aún latentes.

En palabras de Zamenhof: hoy aquí “no se han reunido franceses con ingleses, ni rusos con polacos, sino personas con personas”.

Luego vinieron las dos guerras mundiales, desastrosas para los ideales pacifistas del esperanto. Al comenzar la Segunda, los nazis cobraron caro a la familia Zamenhof el ser judíos y la creación del esperanto, lengua prohibida por sus valores internacionalistas.

El hijo del creador del esperanto. Adán. oftalmólogo notable. fue fusilado: las dos hijas de Lázaro. Lidia (maestra v bahaista) y



Año: XXXIX Número: 1789

Entre los crudos desesperados, Adán, el estudiante médico, los hermanos, los dos hijos de Ezequiel, Elena (maestra) y Camaroto, y Sofía (médica), fueron asesinadas en Treblinka. La viuda de Adán y su hijo de poca edad fueron hechos prisioneros y luego se fugaron. El niño sería el único sobreviviente de la familia.

Fuente: *Nación* (Costa Rica)

Hugo Mora Poltronieri